



LA SEGUNDA COLONIA ESCOLAR GRANADINA

---

9

# MEMORIA

PRESENTADA POR SU DIRECTORA

SRTA. D.<sup>a</sup> ISABEL CUNILLERA Y OCETI

A LA

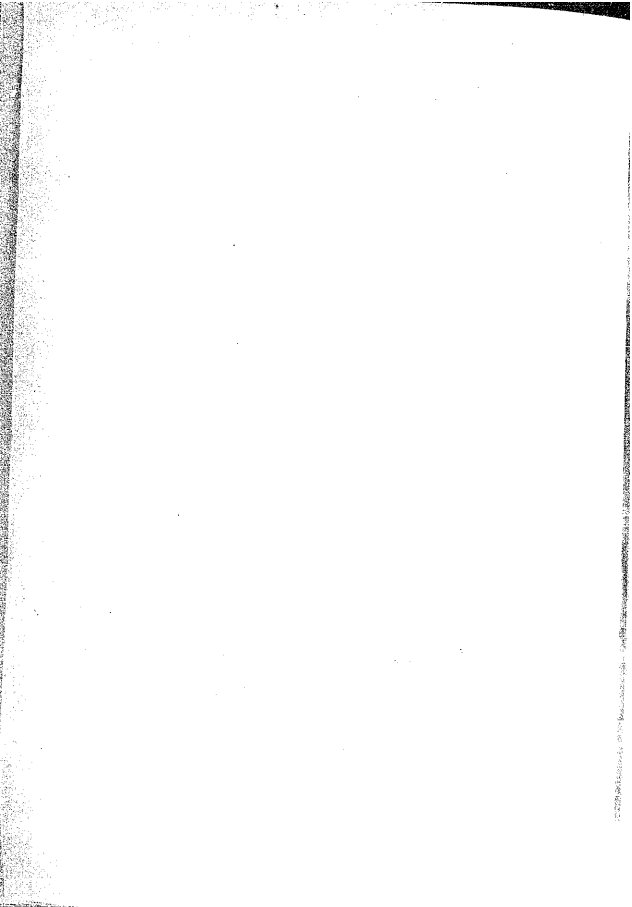
JUNTA ORGANIZADORA DE LA MISMA

DICIEMBRE DE 1891

GRANADA

IMPRESA DE JOSÉ LÓPEZ GUEVARA

1892



LA SEGUNDA COLONIA ESCOLAR GRANADINA

---

# MEMORIA

PRESENTADA POR SU DIRECTORA

SRTA. D.<sup>a</sup> ISABEL CUNILLERA Y OCETI

Á LA

JUNTA ORGANIZADORA DE LA MISMA

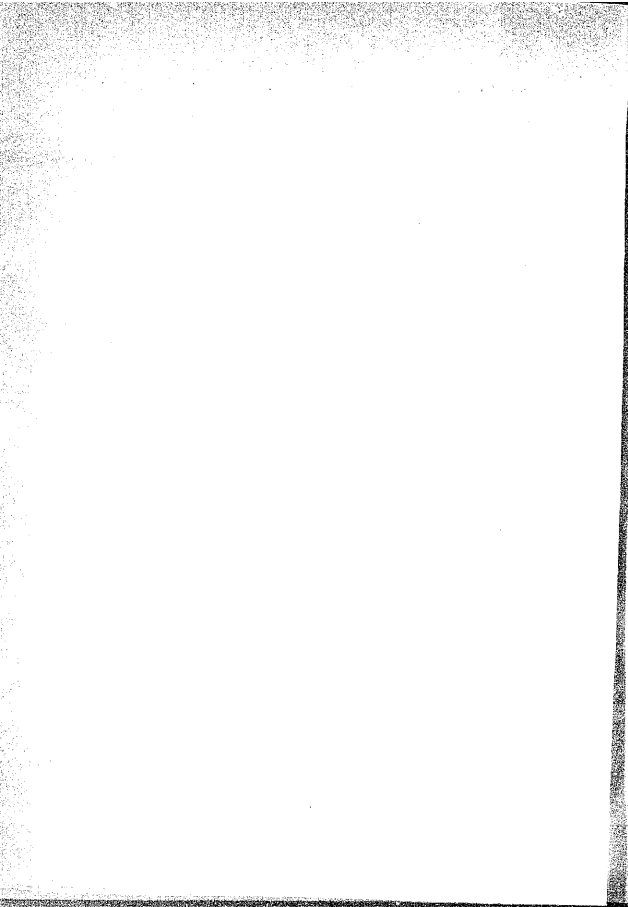
DICIEMBRE DE 1891

*El Sr. D.<sup>o</sup> Francisco de Paula Vela  
Le dedica esta pequeña obra su alumna  
Isabel Cunillera*

GRANADA

IMPRESA DE JOSÉ LÓPEZ GUEVARA

1892



**S**i mucho dudé antes de aceptar el difícil encargo de Directora de la SEGUNDA COLONIA ESCOLAR GRANADINA, más aún he vacilado antes de escribir una sola letra de esta MEMORIA: que embarga mi ánimo el recuerdo siempre cariñoso y de respeto que justamente merece una tan ilustrada y virtuosa señora como lo es D.<sup>a</sup> Bertha Wilhelmi de Dávila, puesto que ella fué la que dirigió la primer Colonia, y ella también la que supo consignar luego en su Memoria, de modo notable por cierto, cuantos datos y antecedentes eran necesarios para apreciar y conocer, de una manera cierta, lo que la primer Colonia escolar había hecho en su excursión veraniega, y cuanto por esta enseñanza misma debía servir de base á los trabajos sucesivos.

Bien quisiera, en lo que á mí corresponde en este segundo año, poder llenar satisfactoriamente el trabajo que se me confiara; pero falta de erudición y de estudios para hacerlo, necesariamente han de notarse en esta Memoria deficiencias que no dudo ha de suplir con su buen deseo y su benevolencia la Junta organizadora á la que tengo el honor de dirigirme, al darle cuenta de los trabajos hechos por la segunda Colonia Escolar Granadina, durante el tiempo que ésta estuvo constituida.

Cuantos elogios se hagan en honor de la expresada señora D.<sup>a</sup> Bertha Wilhelmi de Dávila serán pocos, como también los que nunca deben regatearse á la Real Sociedad Econó-

mica de Amigos del País de Granada, que supo con su Certamen de 1889 dar ocasión y motivo á que por primera vez viésemos en la práctica, en esta hermosa ciudad nuestra, y en 1890, lo que ya en el extranjero y en alguna que otra capital española tiene carta de naturaleza, como la tiene cuanto se hace en bien de la humanidad, por la humanidad misma, y más especialmente en favor del que se halla en el desamparo y en la tristeza, con el amor y el cariño que inspira la santa caridad. Que obra de caridad es procurar la salud al que de ella necesita, dándole medios para que la adquiera á satisfacción y sin violencias.

Vencidas las dificultades que en un principio se presentaron respecto de las personas que hubieran de dirigir la Colonia, puesto que no le era posible hacerlo en este año á la Sra. Wilhelmi de Dávila, bien en contra de su deseo, y por causas de todo punto atendibles, como tampoco al señor D. Cayetano del Castillo, que se hallaba por aquel entonces gravemente enfermo; después de otras gestiones hechas por la Junta organizadora, fué designada para el cargo de Directora, á propuesta del Sr. D. Francisco de Paula Villa-Real, á quien se consultó como Director de Estudios de la Sociedad Económica, mereciendo yo tan honrosa distinción por ser una de las alumnas que, en las Escuelas que costea la expresada Sociedad, había terminado la carrera que estudiara, nombrando además dicha Junta para el puesto de Subdirector al Maestro de primera enseñanza D. José Barranco, que con una filantropía digna de todo elogio, aceptó sin reparo alguno el cargo.

Como tampoco se disponía de local apropiado donde en Almuñécar pudiera instalarse la Colonia, en atención á obstáculos que lo impidieran, fué necesario recurrir á la intervección del señor Secretario del Gobierno Civil, D. Apolinar de la Plaza, que actuaba de Gobernador interino, quien obtuvo del señor Alcalde de dicha Ciudad la autorización que se descaba para utilizar la Casa Escuela, que reúne condiciones inmejorables, haciendo además toda clase de ofrecimientos en obsequio de la Colonia, que cumplió luego de una manera incondicional.

Faltaba, para complemento de todos los preparativos, quien nos representara en Almuñécar y admitiese el encargo de preparar la instalación de la Colonia, y sin vacilar un solo momento, y apenas se lo propusiera D.<sup>a</sup> Bertha Wilhelmi de Dávila, fué aceptado por el rico comerciante D. Miguel Pérez, telegrafiando su conformidad, y pidiendo en el acto las instrucciones necesarias para llenar su cometido lo mejor que le fuera posible, que, dicho sea en honor de la verdad, supo cumplir con sobrado exceso.

Quedaba ya tan sólo la confección de algunas prendas, y como en la mujer encuentra siempre eco la caridad, á semejanza del año anterior, varias señoritas, cuya modestia es sólo comparable con su actividad, cuidaron con tal celo de realizar sus trabajos, que estuvieron concluidos mucho antes de lo que justamente debía esperarse.

Invitados por la Junta organizadora los Maestros y Maestras de las Escuelas públicas de Granada, para que cada uno de ellos presentara seis alumnos de ocho á doce años de edad. entre los que fueran de familia más necesitada y falta de recursos y también de poca salud, dióse el caso, bien raro por cierto, de que algunos de los Maestros y Maestras contestaran que no asistían á sus Escuelas alumnos pobres, ó faltos de recursos en absoluto, y menos enfermizos, á los que pudieran aprovechar las ventajas que la Colonia ofrecía, siendo forzoso elegir más de uno de una misma Escuela, de las pocas que respondieron al llamamiento de la Junta, designando en representación de ésta, los ilustrados médicos Sres. García González Duarte y Amor Rico, á los que se expresan en el siguiente cuadro de inscripción:



ESCUELAS.	NOMBRES DE LOS COLONOS.	EDAD.	Sabe leer y escribir
<b>NIÑOS.</b>			
San Matias . . .	Eduardo Valenzuela. . . . .	9	Si
Idem . . . . .	Eduardo Yesares. . . . .	11	Si
San Cecilio . . .	Isidro Mariscal. . . . .	11	Si
El Salvador. . .	Juan Ferrer Puertollano . . . . .	9	Si
San Ildefonso . .	Emilio Chavarri Cuéllar . . . . .	10	No
Idem . . . . .	Jorge Rus Roldán. . . . .	10	Si
Idem . . . . .	Rafael de la Torre Carmona . . . . .	11	Si
San Justo. . . .	José Carrión Robles. . . . .	10	No
Idem . . . . .	Luis Estévez Guerrero. . . . .	10	Si
<b>NIÑAS.</b>			
San Cecilio . . .	Carmen Moreno Padilla. . . . .	13	No
Magdalena . . .	Casilda Montijano . . . . .	10	No
Idem . . . . .	Joaquina Sánchez Palizas. . . . .	11	Si
San Ildefonso . .	Carmen Garzón Arias . . . . .	10	No
Idem . . . . .	Teresa Moreno López. . . . .	11	No
Sta. Escolástica	Encarnación Melgar Olla . . . . .	11	No
San Matias . . .	Josefa Diaz Melero . . . . .	11	No
Las Angustias . .	Josefa Sánchez Paster . . . . .	9	No
Salvador. . . .	Enriqueta López Peso . . . . .	9	No

Ciertamente llama la atención que de los nueve niños, dos no supieran leer ni escribir, siendo todos mayores de nueve años, y que de las nueve niñas, ocho se hallasen en tan triste igualdad de condiciones, puesto que todas contaban más de los ocho años de edad. Apuntamos este dato con verdadera pena.

Firmadas por los padres de los alumnos elegidos las correspondientes autorizaciones para que sus hijos formasen parte de la Colonia, quedó ésta constituida, enviándose el 29 de Julio varios bultos con las ropas de los colonos y de la casa, y cuantos demás enseres se tenían preparados.

El envío se verificó con las galeras que hacen esta clase de servicios, y sus dueños concedieron también este año cuanta rebaja les fué posible, contribuyendo por su parte á la buena obra que todos realizábamos.

Salimos el día primero de Agosto, acomodados convenientemente en dos carruajes, que se arrendaron al efecto, como el año anterior, con bastante ventaja para los intereses de la Colonia, y el acto de la marcha fué entusiasta, pues acudieron á despedirnos, á más de los padres de los pequeños viajeros, multitud de personas que descaban saludarnos y contemplar aquel hermoso espectáculo, hijo de la caridad de todos, y con el cual, los que por primera vez quizá se separaban del lado de su familia, en delicado estado de salud, habían de volver brillando en sus ojos la alegría y la satisfacción del que consigue alivio completo á sus dolencias, que si por aquel entonces podían tener el carácter de pasajeras, al dejarlas en el abandono y en el descuido por falta de medios para atender á su curación, seguramente podrían convertirse más tarde en crónicas, cuya gravedad sellara luego tristísimo y funesto desenlace.

Íbamos en la Colonia, á más de los diez y ocho niños y niñas, mi señora madre, que me acompañaba, el profesor señor Barranco y dos sirvientas, dando un contingente de veintitrés personas, y cual si toda nuestra vida hubiésemos estado juntos, no hubo un solo de los pequeños colonos que mostrara tristeza ni desaliento, observándose en ellos únicamente el deseo de conocer lo desconocido, y la justa ansiedad de llegar al punto de destino, para apreciar por sí mismos las varias ideas que á su imaginación acudieran en cuanto á lo que podrían esperar de su viaje.

Natural era que el silencio reinara en aquellos seres, durante las primeras horas del camino, hasta que, convencidos de que marchaban á conseguir un bien, que almas caritativas realizaban por nuestra mediación, la confianza se demostró en ellos, propagándose sin temor alguno, y el silencio se convirtió en expansiva alegría, entonando los más de ellos canciones oídas en su hogar, con las que indudablemente rendían tributo á sus queridos padres, que si no pudieron ocultar sus lágrimas en los momentos de despedirse de ellos, por seguro tenemos que al recojerse más tarde en el seno de sus familias, en ellas habrían de consolarse ante la seguridad de que no faltaba á sus hijos, durante su au-

sencia, quien les cuidara y les atendiera con el inagotable amor que para los suyos tiene siempre una madre.

Á las diez de la noche llegamos á la venta del Grao, donde se dió descanso á las caballerías, y en dicha venta, alrededor de una mesa que ostentaba limpio y blanco mantel, dimos de cenar á los viajeros carne asada y un bollo, de las provisiones hechas al efecto, y allí descansamos dos horas, pues á las doce dióse la orden de « todos á los coches, » y apenas en ellos, contrastaba de un modo misterioso el crujir de los látigos, las voces de los mayores y las campanillas de las mulas, con la algarabía infantil que niños y niñas produjeran, hija de su alegría y de su satisfacción.

Así íbamos todo el camino, extrañando que ni un solo pequeñuelo hubiera dado tributo al sueño ó al cansancio, y á las seis de la mañana llegábamos á Motril, donde nos esperaban entre otras muchas personas, cuyos nombres sentimos no recordar, ios Sres. D. Eduardo Cazorla, Director de su Colegio Politécnico, y D. Antonio Vicente Pastor, los que nos acompañaron á una de las fondas, y en ella nos sirvieron un exquisito chocolate, prodigando cuantos concurrentes allí había sus enhorabuena y alhagos á los colonos.

Cuando se dió por terminado el desayuno, emprendimos de nuevo la marcha en los coches de Calahonda, que era en los que debíamos hacer el viaje hasta Almuñécar, y en este trayecto no eran ya tantos los entusiasmos de infantil algarabía, pues justamente se demostraba en algunos la necesidad del sueño y el cansancio propio del camino, y cuando menos lo esperaban llegamos á Almuñécar, donde nos estaban aguardando nuestro dignísimo representante Sr. Don Miguel Pérez, los Sres. D. Federico Curonissi, D. Antonio Garrido, D. José Novel, D. Claudio Navarro, el Sr. Alcalde y otros muchos más que no es posible recordemos ahora.

Nos instalamos en la Casa Escuela y en ella dedicamos una de las habitaciones para dormitorio de las niñas, otra para el de los niños, otra para comedor y otra para sala de aseo y limpieza de los colonos, pues las dos sirvientas se alojaron en una casa inmediata, donde se establecieron las dependencias propias de la cocina.

Todo quedó perfectamente dispuesto, siguiendo el ejemplo que nos marcara la Sra. D.<sup>a</sup> Bertha Wilhelmi de Dávila, pues sin vacilación alguna adoptamos para el plan de vida de la Colonia, el régimen que dicha señora estableciera en el año anterior y que nos dió excelentes resultados.

Á las cinco de la mañana nos levantábamos y después de que cada colono se lavaba y vestía con toda pulcritud, las niñas mayores, siguiendo el turno que se les estableciera, cuidaban de que los dormitorios quedasen limpios y arregladas sus camas, con el esmero y celo propios de una mujer trabajadora y amiga de su hogar.

Á las seis y media se servía el desayuno, que lo constituía un chocolate con leche y un bollo, mas el postre de higos chumbos, que era la delicia de los colonos, y una vez terminado, á los niños correspondía el arreglo del jardín, que lo hacían con interés sin igual, y concluida esta faena, la recompensa de su trabajo era la concesión de un rato de juego. Interin las niñas cuidaban del arreglo de las ropas.

De ocho y media á nueve, y después del conveniente descanso, nos íbamos al baño, que en los primeros días dió lugar á multitud de incidentes propios de tan inexpertos bañistas, hasta que, para tranquilidad suya, resolvimos les acompañara en el agua un bañero y este llegó á inspirarles tal confianza, que desapareció por completo el miedo y era luego punto menos que imposible conseguir dieran por terminado el baño, hasta tal extremo, que en días de estar el mar alborotado, preferían ir á él y abandonaban las tinas que al efecto teníamos dispuestas.

Regresábamos á nuestro hospedaje y después de concederles en él otro descanso, á las diez entraban todos en el aula, bajo la acertada dirección del profesor Sr. Barranco, que sabía, bien oportunamente por cierto, aprovechar toda clase de medios para que sus enseñanzas fueran de resultados provechosos, y á seguida de sus explicaciones, me correspondía á mi tarea análoga, que ni un solo día dejé de cumplir con el celo y cariño que los colonos merecían.

Á las doce y media, que era la hora señalada, se servía la

comida, y en los preparativos que son propios de ella se ocupaban también las niñas, mereciendo mención especial, por su actividad y su buen deseo, Carmen Moreno, que se hizo acreedora á toda clase de elogios. La comida se componía de sopa, cocido, un principio y frutas, mas el vino, que también se daba en la cena, consistiendo ésta en un plato de pescado y gazpacho.

Reposaban los comensales durante media hora, y transcurrida ésta, dábamos la orden de «á dormir la siesta,» cosa difícil los primeros días, pero á la que bien pronto se acostumbraron, y todos descansaban, muy á su gusto por cierto.

Á las cinco de la tarde se hallaban otra vez en clase, y en ella no dejó un solo momento de cumplir con su delicada misión el profesor Sr. Barranco, siendo por mí secundado en cuanto lo creía necesario, y más especialmente en las enseñanzas propias de la mujer, para las niñas, pues unos y otras nos oían con aplicación sin igual, atendiéndonos y respetándonos en grado sumo.

Concluida esta provechosa práctica, y cuando ya el sol declinaba hacia su ocaso, nos íbamos unas veces á la playa y otras, las menos, de excursión. La playa era la diversión favorita de los colonos, pues en ella jugaban á su antojo; y daba alegría verlos allí en conjunto, como hermanos cariñosos, sin envidia ni rencores, con amor y con deseo, unos á otros alentarse, unos con otros correr, y todos con anhelo cuidar de no ocasionarse la más leve molestia, y el más fuerte ayudar al más débil, y todos á porfía desafiar las olas, buscarlas y correr de ellas; y con sus inocentes manos batir palmas cuando las veían volver á su seno, y perderse para nacer de nuevo y morir otra vez, como nace y muere el hombre, como nace y muere la fiera, como nace y muere el árbol, como nace y muere cuanto en este mundo es vida y es muerte, es quietud y es lucha.

De ocho y media á nueve de la noche nos acostábamos y así se pasaban los días, sin olvidar una sola vez de cumplir el precepto religioso de oír misa en los festivos, que todos anhelábamos llegasen, dedicando también algunas de sus

horas á dar cuenta á los padres de los colonos del estado en que éstos se encontraban, y de que á ninguno preocupaba el momento de regreso.

Pocas fueron las excursiones que se realizaron, bien en contra de nuestro deseo, sin duda porque al frente de la Colonia no se hallaba este año persona que por sí sola mereciera atenciones y respetos que á otros obligasen, y así es que hubimos de contentarnos con llevar á cabo las que por nosotros pudimos organizar al *Cerro del Santo*, al *Castillo de Almuñécar*, á las *Cuevas de Siete Palacios* y á la *Ermida de San Sebastián*, como también un paseo que dimos en lanchas, por el mar, llegando hasta la playa que llaman de los Berengüeles, en la que desembarcamos, pasando en ella un rato muy agradable los excursionistas, que ni por un solo momento dejaron de expresar su alegría y su satisfacción.

Los Sres. D. Cayetano Galiardo y D. Miguel Pérez fueron los únicos que nos honraron con sus ofertas, que aceptamos con verdadera gratitud, y la vez que á cada uno de ellos visitamos en las hermosas fincas de recreo que poseen, obsequiaron á los pequeños colonos con exquisitas frutas el uno, y con abundante merienda el otro, prodigándoles los dos, sin tasa ni medida, caricias y consejos que demostraban su interés y su entusiasmo por la Colonia.

Forzoso era, llegado el término de nuestra estancia en Almuñécar, dejar allí el material permanente de que disponíamos, y bajo inventario quedó en poder de nuestro digno representante D. Miguel Pérez, quien lo aceptó con la galantería que le es propia, admitiendo también el encargo de cuidar se hiciera todo lo necesario para que el local quedase otra vez convenientemente arreglado.

El 31 de Agosto teníamos que emprender nuestro regreso, y hubo de aplazarse hasta el siguiente, primero de Septiembre, porque hasta ese día no era posible se hallasen en Motril los coches que nos habían de traer á Granada.

Á despedirnos acudieron muchas, muchísimas personas, de las que sólo nos es fácil citar á los Sres. D. Cayetano Galiardo, D. Miguel Pérez, D. José Novel, D. Federico Cu-

ronissi y D. Claudio Navarro y el Sr. Alcalde, probando todos su inagotable deseo en favor de la Colonia.

Corresponde consignar en esta parte de nuestro trabajo que D. Antonio Garrido, Maestro de primera enseñanza, obsequió á todos los colonos, como igualmente nuestro representante D. Miguel Pérez, que en el acto de la despedida, y como si no hubiera hecho bastante, les regaló objetos propios de su edad, que aceptaron por nuestra indicación, expresándole su gratitud.

Por fortuna no tuvimos que utilizar los ofrecimientos desinteresados que durante nuestra estancia en Almuñécar nos hicieran el médico Sr. Fernández, que con frecuencia nos visitaba, por si á algún colono le eran necesarios sus auxilios, y el farmacéutico Sr. Moret, que con igual filantropía nos dijo dispusiéramos, sin precio alguno, de cuantos medicamentos fuera preciso, y siempre les agradeceremos, cual merecen, su plausible protección á la Colonia.

Á las cuatro y media de la tarde salimos de Almuñécar, llegando á Motril á las ocho de la noche, donde nos esperaba D. Eduardo Cazorla, que nos invitó á tomar café, visitando su Colegio Politécnico, que es un verdadero centro de enseñanza, siendo justísimos cuantos elogios de él se hagan; y después de dar un pequeño paseo, volvimos á ocupar los coches, siguiendo nuestro viaje hasta las dos de la madrugada que descansamos en la venta del Grao, en la que los viajeros cenaron, y á las cinco continuamos la marcha, que tuvo preciso término á las nueve de la mañana, hora en que llegamos.

Aun cuando no nos aguardaban hasta las doce del día, no fué esto obstáculo para que los padres de los colonos se hallasen esperándonos á las puertas de la casa que en el pascó del Salón habita la Sra. D.<sup>a</sup> Bertha Wilhelmi de Dávila, á la que eran nuestros deseos saludar antes que á otra persona alguna, y la escena que allí presenciámos no podrá olvidársenos jamás.

Si mucho besaban y abrazaban los padres, no menos besaban y abrazaban los hijos, y si unos lloraban de alegría y satisfacción por que besaban sonrosadas mejillas, que un

més antes la palidez sellara, estrechando sobre su corazón pedazos del alma que quizá habíamos arrebatado á la muerte, los otros besaban y abrazaban á D.<sup>a</sup> Bertha, á los Directores de la Colonia y á muchas otras personas que tomaron parte en aquella escena pura y santa de familia, sin olvidar uno solo de prodigar sus alabanzas y de demostrar su infinito cariño á cuantos habían contribuido, directa ó indirectamente, á la realización de la segunda colonia escolar.

Tuve que despedirme á mi vez, pasados aquellos momentos, que no sé expresar como mi alma los siente, de la Sra. D.<sup>a</sup> Bertha Wilhelmi de Dávila, y al estrechar su mano y sentir como uno solo latir dos corazones, y al juntarse sus lágrimas con las mías, y al darme la bien venida, y al decirle yo adiós, hablaron más nuestros ojos que cuanto ahora pudiera decir.

Se iban, formando apretado haz, humildes familias de obreros, que si nos entregaron seres raquíticos y enfermos, les devolvimos niños alegres y risueños, llenos de salud y vida, pero no por nuestra exclusiva voluntad, sino por la voluntad incontrastable de la caridad, por el santo y purísimo amor de Dios.

Y ya en la sola compañía de mi querida madre, y en dirección de mi modesto hogar, no pudo menos de venir á mi memoria, puesto que por el paseo del Salón marchaba, el recuerdo de que en este edén granadino, y en la época anual de nuestras fiestas más populares, se levanta lujoso pabellón que ocupan con su rifa de beneficencia las damas de nuestra elegante aristocracia, cuya virtud y belleza son notorias, y que los productos de la cuestación que allí consiguen, los reparten como justísimo tributo á Dios y á su iglesia, entre conventos, Beaterios, Hermanitas de los pobres, Asilo de huérfanos de San José, y otros donativos análogos, cumpliendo como buenas católicas el precepto divino de socorrer al necesitado. Y como necesitado es el pobre niño que muere por falta de salud, y que puede curar si se le cuida, suplico con toda clase de respetos, á la Junta de Damas nobles de honor y mérito de Granada, por si esta Memoria llegase á sus manos, una limosna por el amor de



Dios para la tercera colonia escolar, y como es una mujer la que suplica, y mujeres son también á las que me dirijo, no dudo de que por sus honrados sentimientos encuentre mi suplica albergue en su corazón.

Damos término á esta Memoria manifestando que el mejoramiento físico de los colonos aparece demostrado en la Hoja Antropológica de todos ellos, que comprende el apéndice número 1, y que su adelantamiento moral lo vimos prácticamente, á medida que los días iban transcurriendo, durante nuestra estancia en Almuñécar. La situación financiera de la Colonia, que se detalla en el apéndice número 2, nos da una existencia en efectivo metálico que asciende á la cantidad de pesetas 629,72 como base para sucesivos trabajos, que á todo trance deben llevarse á cabo, pues se cuenta además para ellos con todo el Material permanente que expresa el Inventario que contiene el apéndice número 3 y quedó en poder de nuestro representante, á cuyos elementos han de unirse los nuevos que se adquieran, excitando el patriotismo de Corporaciones tan dignas y respetables como la Junta de Damas, á que antes hemos aludido, y otras más, que, como la Cámara de Comercio y Casino Principal, por ejemplo, cuentan con elementos propios de vida y no es posible creer nieguen su cooperación á la obra de caridad que las Colonias representan y que en tan buen hora fueron iniciadas en Granada por su Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Los ingresos figuran en el apéndice número 4, debiendo expresar aquí que entre los donativos aparecen S. M. la Reina Regente con pesetas 500, la Excm. Diputación Provincial con pesetas 500, el Excmo. Ayuntamiento de Granada con pesetas 1.000 y el de Almuñécar con pesetas 50, á más de otros varios, y que los gastos constan en el apéndice número 5, hallándose todos ellos justificados en forma, de cuyos gastos resulta, que, incluyendo los de todas clases, ocasionados por la Colonia, durante los 31 días que estuvo constituida, el costo de cada colono, por día, asciende á la exigua cantidad de pesetas 2'24.

Probado queda una vez más, bajo todos conceptos, la conveniencia y necesidad de las Colonias escolares, y si las clases acomodadas saben responder, como cuando ellas quieren, á los dos ensayos llevados á la práctica, por indudable tenemos que la tercer colonia será mucho más importante por el número de los colonos, puesto que ha de excitarse con tiempo el celo y buen desco de los Maestros y Maestras de las escuelas públicas, para que pobres ó no pobres, enfermos ó no enfermos, hagan que sus alumnos den el contingente que sea preciso, y no se abandone tan humanitaria empresa, que debe progresar y desarrollarse hasta el extremo de que en las nuevas Colonias veamos, no tan sólo á los que á ellas vengan por el auxilio extraño, si que también á los que por sí pueden y deben solicitar plazas de colonos de pago, ampliando de este modo la esfera de acción que á las Colonias Escolares corresponde.

Si la indiferencia particular hace el vacío alrededor de esas nuevas Colonias, el patriotismo de los que las iniciaron en Granada y han contribuido á su realización, les obliga á trabajar sin descanso hasta convertir esa indiferencia en entusiasmo que se traduzca en bien de la infancia primero, y de la humanidad después.

*Isabel Cumillera Oceti.*

Granada 1.º Diciembre de 1891.

APÉNDICE NÚM. 1.

HOJA ANTROPOLÓGICA de los niños que formaron parte de la segunda Colonia Escolar de vacaciones, hecha por los Dres.

Número.	NOMBRE DEL			EDAD			Constitución física del colono.	Estado de la nutrición.	Desarrollo muscular.	Desarrollo del esqueleto.	Estado de la dentición.	COLOR DE			DIÁMETROS DEL CRÁNEO.					ESTATURA.			PESO EN GRAMOS.			
	COLONO.	PADRE.	MADRE.	Del colono.	Del padre al nacer el colono.	De la madre al nacer el colono.						PIEL.	OJOS.	PELO.	ANTERO POSTERIORES.		Bis-auricular.	Transversal máximo.	Frontal máximo.	Altura del tronco.	Ida.	Vuelt.	Abertura de trazo.	Ida.	Vuelt.	
															Indice.	Máximo.										
<b>NIÑOS.</b>																										
1	Luis Estévez Guerrero	Antonio	Concepción	10	31	18	Regular	Regular	Escaso	Bueno	Bueno	Moreno	Negros	Negro	185	187	130	145	110	61	140	143	126	80,500	31,000	
2	José Carrión Robles	José	Manuela	10	30	26	Mala	Malo	Malo	Regular	Regular	id.	Melados	Castaño	170	180	125	140	112	56	119	120	101	21,000	21,500	
3	Jorge Rus Roldán	Francisco	Josefa	10	23	24	Buena	Regular	Escaso	Bueno	id.	Blanco	id.	Rubio	180	185	128	145	112	57	124	128	122	25,000	27,000	
4	Rafael de la Torre Carmona	Nicasio	Doñores	11	26	23	Regular	id.	id.	id.	Regular	id.	id.	id.	180	195	126	147	115	55	122	123	120	22,000	23,000	
5	Isidro Mariscal Hurtado	Santiago	Antonia	11	21	23	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	185	190	135	140	112	75	134	140	122	29,000	30,000	
6	Juan Ferrer Puertollano	Miguel	M. <sup>a</sup> Grecia	9	31	23	id.	id.	id.	id.	id.	Bueno	id.	Castaño	175	180	130	140	120	56	119	119	116	23,000	24,500	
7	Eduardo Yesarec López	Ricardo	Trinidad	11	23	21	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	180	180	130	145	110	64	126	127	122	24,000	26,500	
8	Eduardo Valenzuela	Manuel	Eduarda	10	26	25	id.	id.	id.	id.	id.	Malo	id.	id.	180	190	115	145	105	48	117	119	114	19,000	22,000	
9	Emilio Echavarrí Cuéllar	Antonio	Ramona	10	40	36	id.	id.	id.	id.	id.	Bueno	Blanco	id.	Rubio	170	175	125	150	110	50	124	125	120	24,000	25,500
<b>NIÑAS.</b>																										
1	Encarnación Melgar Olla	Manuel	Rosalía	11	49	29	Mala	Malo	Escaso	Regular	Regular	Moreno	Negros	Negro	185	190	134	150	110	54	130	132	120	25,000	28,000	
2	Josefa Díaz Molero	José	Francisca	11	29	31	Regular	Regular	id.	Bueno	Desigual	id.	id.	id.	180	184	136	140	110	55	129	131	123	23,000	26,000	
3	Josefa Sánchez Pastor (1)														165	175	115	135	95	50	115	118	115	19,000	20,500	
4	Enriqueta López Peso	Juan	Josefa	8	33	36	Mala	Malo	id.	Regular	Regular	id.	id.	id.	182	190	125	145	115	50	118	119	116	23,000	24,500	
5	Casilda Montijano Martín	Vicente	Matilde	10	32	28	Regular	Regular	Regular	Bueno	id.	id.	Melados	Castaño	172	180	120	140	110	68	129	131	125	22,000	24,000	
6	Joaquina Sánchez Palizas	Manuel	Joaquina	11	29	19	id.	id.	id.	id.	Bueno	id.	id.	id.	175	178	130	140	110	52	130	131	126	25,000	28,500	
7	Carmen Morone Padilla	Miguel	Ana	13	37	23	id.	id.	Escaso	id.	Regular	Blanco	id.	Rubio	175	178	130	140	110	52	130	131	126	25,000	28,500	
8	Carmen Garzón Arias	Antonio	Encar. <sup>na</sup>	10	60	40	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	185	195	125	150	100	53	122	123	121	24,000	25,000	
9	Teresa Moreno López	Antonio	Josefa	11	30	29	id.	id.	id.	id.	id.	Bueno	Moreno	id.	Castaño	180	185	130	135	105	54	125	126	124	24,000	26,000

(1) A pesar de las distintas veces que fué citada esta niña, no compareció, por lo que faltan sus datos en la hoja.

APÉNDICE NÚM. 1.

de los niños que formaron parte de la segunda Colonia Escolar de vacaciones hecha por los Dres. D. Rafael G. González Duarte y D. Antonio Amor Ricos

Del colegio.	Edad.	D. de nacimiento.	D. de familia.	Constitución física del colono.	Estado de la nutrición.	Desarrollo muscular.	Desarrollo del esqueleto.	Estado de la dentición.	COLOR DE			DIÁMETROS DEL CRÁNEO.					ESTATURA.		PESO EN GRAMOS.		DINAMOMETRÍA DEL LADO.				Número de pulsaciones por minuto.	Número de respiraciones por minuto.	REFLEJOS ROTULIAROS.		Datos patológicos del colono.			
									PIEL.	OJOS.	PELO.	ASTRHO POSTERIORES.		Bicentricular.	Transversal máxima.	Frontal máximo.	Altera del tronco.	Izq.	Dcha.	Izquierda.	Derecha.	DERECHO.		IZQUIERDO.			Derecho.	Izquierda.	ANAMNÉSICOS.	ACTUALES.		
												Índice.	Máximo.									Izq.	Dcha.	Izq.							Dcha.	Izq.
10	51	18	Regular	Regular	Escaso	Bueno	Bueno	Regular	Moreno	Negros	Negro	185	187	130	145	110	61	140	143	126	30,500	31,000	50	60	40	48	80	21	Bien	Bien	Pneumonia	
10	50	26	Mala	Malo	Malo	Regular	Regular	Regular	id.	Melados	Castaño	170	180	125	140	112	56	119	120	101	21,000	21,500	10	12	10	11	95	24	No hay	No hay	Sarampión	Artritis codo derecho
10	23	24	Buena	Regular	Escaso	Bueno	id.	id.	Blanco	id.	Rubio	180	185	128	145	112	57	124	128	122	25,000	27,000	40	48	60	60	90	26	id.	Poco	Caida. Corea	Corea
11	23	23	Regular	id.	id.	id.	Regular	id.	id.	id.	id.	180	195	126	147	115	55	122	123	120	22,000	23,000	30	37	21	30	95	26	Escaso	Bien	Fiebres eruptivas	
9	31	25	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	185	190	135	140	112	75	134	140	122	29,000	30,000	40	43	22	24	100	25	Bien	id.	Escrofulides	
11	23	21	id.	id.	id.	id.	Bueno	Moreno	id.	id.	Castaño	175	180	130	140	120	56	119	119	116	23,000	24,500	32	39	30	25	100	24	id.	Escaso	Difteria	
10	26	25	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	180	180	130	145	110	64	126	127	122	24,000	26,500	38	44	30	36	100	26	No hay	id.	Idem	
10	40	36	id.	id.	id.	id.	Bueno	Blanco	id.	id.	Rubio	180	190	115	145	105	48	117	119	114	19,000	22,000	30	35	30	30	90	28	Escaso	No hay	Sarampión	
												170	175	125	150	110	50	124	125	120	24,000	25,500	29	30	21	21	98	26	Bien	Bien	Idem	Blesfaritis
11	49	39	Mala	Malo	Escaso	Regular	Regular	Regular	Moreno	Negros	Negro	185	190	134	150	110	54	130	132	120	25,000	28,000	30	38	35	40	90	32	Bien	Bien	Sarampión	Otitis externa
11	23	31	Regular	Regular	id.	Bueno	Desigual	id.	id.	id.	id.	180	184	136	140	110	55	129	131	123	23,000	26,000	30	30	31	31	86	30	id.	id.	Fiebres eruptivas	
8	33	26	Mala	Malo	id.	Regular	Regular	id.	id.	id.	id.	165	175	115	135	95	50	115	118	115	19,000	20,500	11	15	4	7	100	28	No hay	No hay	Sarampión	
11	28	28	Regular	Regular	Regular	Bueno	id.	id.	id.	Melados	Castaño	182	190	125	145	115	50	119	119	116	23,000	24,500	32	30	28	23	94	28	Bien	Bien	Coxalgiá derecha	
11	29	19	id.	id.	id.	id.	Bueno	id.	id.	id.	id.	172	180	120	140	110	68	128	131	125	22,000	24,000	27	35	30	40	84	28	id.	id.	Fiebres	
10	37	23	id.	id.	Escaso	id.	Regular	Blanco	id.	id.	Rubio	175	178	120	140	110	52	130	131	126	26,000	28,500	40	48	20	27	80	22	id.	id.	Amputación pulgar izquierdo	
10	30	40	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	id.	185	195	125	150	100	53	122	123	121	24,000	25,000	24	30	21	25	93	26	id.	id.	Oftalmias escrofulosas	
10	30	29	id.	id.	id.	id.	Bueno	Moreno	id.	id.	Castaño	180	185	130	135	105	51	126	126	124	24,000	26,000	44	54	35	42	90	28	id.	id.	Fiebres	

partido, por lo que faltan sus datos en la hoja.

Faint vertical text or markings along the left edge of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

## APÉNDICE NÚM. 2.

ESTADO demostrativo de la entrada y salida de efectivo metálico.

Ingresos.	Pesetas.	Cent.
Saldo de 1890 á favor de la Colonia, entregado por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Granada	125	87
Donativo de S. M. la Reina Regente	500	"
Id. de la Excm. Diputación Provincial	500	"
Id. del Excmo. Ayuntamiento de Granada	1.000	"
Id. del Ayuntamiento de Almuñécar	50	"
Id. de D. Rafael García Alvarez	25	"
Id. de D. Justo Ortiz Pujazón	10	"
Id. de D. Antonio Amor Rico	10	"
Id. de D. Rafael García Duarte	10	"
Id. de D. Fernando Dávila	25	"
Id. de D. Fernando Wilhelmi	25	"
Id. de D. Fernando Schaefflen	25	"
Id. de D. Luis Lemmé	25	"
Id. de D. Antonio Lara Fernández	10	"
Id. de D. Nicolás Padilla	10	"
Id. de los Sres. Condes de Agrela	50	"
TOTAL	2.400	87
<b>Gastos.</b>		
En material permanente	174	"
En equipo dado á los colonos	14	70
En la instalación de este año	145	"
En el viaje	492	75
En los víveres comprados	731	70
En gastos varios	212	85
TOTAL	1.771	15
<b>Resumen.</b>		
Importan los ingresos	2.400	87
Id. los gastos	1.771	15
SALDO Á FAVOR DE LA COLONIA	629	72

## APÉNDICE NÚM. 3.

INVENTARIO de todos los efectos que constituyen el Material permanente de la Colonia y se han entregado en depósito á D. Miguel Pérez, de Almuñécar, según el original que el mismo ha firmado.

Sábanas.	{ Para cama . . . . .	54	} 72
	{ Para baño. . . . .	18	
Almohadas . . . . .		30	
Tohallas . . . . .		30	
Manteles . . . . .		4	
Servilletas . . . . .		40	
Colchones algodón arrasado. . . . .		18	
Almohadas algodón rosa. . . . .		18	
Bañadores para niña . . . . .		9	
Calzoncillos de baño para niño. . . . .		10	
Tropos grandes de lienzo para cocina . . . . .		11	
Idem pequeños. . . . .		2	
Espojjas . . . . .		18	
Cepillos para los dientes. . . . .		18	
Orinales de Valencia . . . . .		4	
Quinqués de mano. . . . .		2	
Lámpara de comedor. . . . .		1	
Vasos grandes para agua . . . . .		5	
Idem medianos. . . . .		14	
Idem pequeños para vino . . . . .		18	
Platos soperos . . . . .		58	
Idem pequeños . . . . .		1	
Jícaras blancas . . . . .		23	
Tazas . . . . .		1	
Faroles . . . . .		2	
Mantas de algodón para cama. . . . .		1	
Cazuelas . . . . .		2	
Barreños . . . . .		6	
Olla grande de cobre. . . . .		1	
Romana . . . . .		1	
Cubos de zinc . . . . .		2	
Regadera hoja de lata. . . . .		1	
Cucharones de palo. . . . .		2	
Cazo para la sopa. . . . .		1	
Rasera. . . . .		1	

Olla pequeña de hoja de lata . . . . .	1
Ollas de barro . . . . .	2
Molinillo . . . . .	1
Tabla para partir la carne . . . . .	1
Tubos para encender la hornilla . . . . .	2
Hornillones . . . . .	2
Fuentes de Valencia . . . . .	3
Idem blancas . . . . .	3
Soperas . . . . .	2
Piqueta . . . . .	1
Tenazas . . . . .	1
Hierro para hornilla . . . . .	1
Sartén de dos asas . . . . .	1
Rayador de pan. . . . .	1
Cántaro para agua. . . . .	1
Cepillos para sacar lustre . . . . .	5
Idem para el betún. . . . .	2
Botellas para el vinagre. . . . .	2
Cuchillos. . . . .	21
Cucharas. . . . .	20
Tenedores. . . . .	26
Cuchillo de cocina. . . . .	1
Cinta aros para servilletas. . . . .	17
Paquetes de puntillas. . . . .	112

Una tira lienzo colchones cuyo uso es para arreglar el comedor y 5 pedazo medianos para cortinas del mismo, y 2 más pequeños para igual uso.



## APÉNDICE NÚM. 5. (1)

### GASTOS.

#### MATERIAL PERMANENTE.

Cantidades invertidas por este concepto.

	Pesetas.	Cs.
257 metros de lienzo algodón moreno, invertido en 54 sábanas para cama y 18 para baño, según justificante núm. 1 . . . . .	104	08
22 varas de lienzo de 34 pulgadas, invertido en 26 almohadas, justificante núm. 1 . . . . .	11	"
3 docenas de servilletas, justificante núm. 1 . . . . .	8	25
12 varas tela para cuatro manteles, justificante núm. 1 . . . . .	15	"
1 manta de abrigo para cama, justificante núm. 2 . . . . .	2	"
1 hornilla para carbón de cok, justificante núm. 3 . . . . .	2	"
1 lámpara, justificante núm. 4 . . . . .	4	25
2 faroles, justificante núm. 5 . . . . .	1	25
1 cuchillo de cocina, justificante núm. 6 . . . . .	1	50
1 hacha, justificante núm. 6 . . . . .	1	50
1 espetón, justificante núm. 6 . . . . .	0	60
1 romana, justificante núm. 7 . . . . .	2	"
4 lebrillos para el asco, justificante núm. 8 . . . . .	3	25
12 vasos para el comedor, justificante núm. 8 . . . . .	2	12
1 pipote, justificante núm. 8 . . . . .	0	25
1 cesta para la compra . . . . .	1	87
3 escobas . . . . .	"	"
1 soplador . . . . .	"	"
1 espuerta para el pan . . . . .	"	"
1 botija . . . . .	"	"
2 ollas . . . . .	"	"
1 cazuela . . . . .	"	"
1 lebrillo . . . . .	"	"
1 embudo . . . . .	"	"
1 olla de hoja de lata . . . . .	"	"
1 tintero y componer una regadera . . . . .	1	83
18 esponjas, justificante núm. 4 . . . . .	0	75
18 cepillos para dientes, justificante núm. 4 . . . . .	4	50
TOTAL . . . . .	174	"

(1) Suprimimos el apéndice número 4 (al cual hacemos referencia al final de la página 14), por referirse sólo a los ingresos, contenidos en el apéndice núm. 2.

## EQUIPO DADO A LOS COLONOS.

Cantidades invertidas por dicho concepto.

	Pesetas.	Cs.
2 114 varas tela, según justificante núm. 2 . . . . .	0	85
5 varas de indiana, justificante núm. 2 . . . . .	1	56
15 metros holanda algodón para camisas, pantalones y enaguas . . . . .	5	25
1 pieza cinta y botones . . . . .	0	50
1 alpargatas á Enriqueta López Peso, el 31 de Julio . . . . .	0	75
1 idem á Luis Estévez . . . . .	0	75
1 idem á Carmen Garzon . . . . .	0	75
1 idem á Casilda Montijano . . . . .	0	75
1 idem á José Carrión . . . . .	0	75
1 idem á Juan Ferrer . . . . .	0	75
1 idem á Enriqueta López Peso, el 23 de Agosto . . . . .	0	75
1 idem á Eduardo Valenzuela . . . . .	0	75
2 pares de medias . . . . .	0	60
TOTAL . . . . .	14	76

## GASTOS DE INSTALACIÓN.

Cantidades invertidas por dicho concepto.

	Pesetas.	Cs.
Importe del arreglo de las Escuelas de Almuncar para alojar la Colonia, según justificante núm. 16 . . . . .	125	"
Idem del arreglo de las Escuelas para su entrega al regreso de la Colonia . . . . .	20	"
TOTAL . . . . .	145	"

## GASTOS DE VIAJE.

Cantidades invertidas por dicho concepto.

	Pesetas.	Cs.
Importe del viaje de ida, justificante núm. 9. . . . .	160	"
Idem de vuelta, justificante núm. 10. . . . .	160	"
Idem de Motril á Almuñécar, uno de los coches, justificante núm. 11. . . . .	35	"
Idem de Motril á Almuñécar, otro de los coches, justificante núm. 12. . . . .	35	"
Vuelta de Almuñécar á Motril, justificante núm. 13. . . . .	30	"
Idem, justificante núm. 14. . . . .	30	"
Transportes de los efectos y equipajes de los Directores y servidumbre de la Colonia, de Almuñécar á Granada. . . . .	15	75
Transportes de equipajes desde el Salón á la calle Candiota, núm. 13. . . . .	2	"
Propina dada en la venta del Grao. . . . .	2	"
Idem á los cocheros de Granada á Motril. . . . .	3	"
Idem de Motril á Almuñécar. . . . .	4	"
Idem en la venta del Grao, á la vuelta. . . . .	3	"
Transportes de los efectos y equipajes de la Colonia hasta Almuñécar. . . . .	15	"
TOTAL. . . . .	492	75

## VÍVERES COMPRADOS.

Cantidades invertidas por dicho concepto.

	Pesetas.	Cs.
55 chorizos y seis libras de codillos, según justificante núm. 27. . . . .	18	50
4 hogazas de pan y 4 libras de carne para cenar á la ida. . . . .	6	"
30 libras de chocolate, según justificante núm. 28. . . . .	40	50
3 hogazas á la llegada de Granada, el 2 de Septiembre. . . . .	1	14
2 idem, según libreta. . . . .	0	68
4 quintales de carbón de cok á 12 rs. quintal, justificante núm. 8. . . . .	12	"
Garbanzos, justificante núm. 22, 23 y 24. . . . .	7	84
12 libras de tocino, justificante núm. 23 y 24. . . . .	12	"
112 idem, según libreta. . . . .	1	50
	100	26

	Pesetas.	Cs.
SUMA ANTERIOR . . .	100	26
2 1/8 arrobas de aceite, justificante núm. 22, 23 y 24.	30	81
4 1/2 ídem, según libreta. . . . .	2	70
3/4 arroba de sal . . . . .	1	67
7/8 arroba de arroz, justificante núm. 22, 24, 25 y 26.	5	44
2 libras ídem, según libreta. . . . .	0	60
3/4 arroba de harina, justificante núm. 22, 23 y 24.	3	56
1/4 arroba y una libra de ídem, según libreta. . . . .	1	68
15 libras y 3/4 de fideos y pasta para sopa. . . . .	4	88
1 codillo, según libreta. . . . .	0	20
1 libra de chocolate. . . . .	1	25
" especias. . . . .	1	90
" harina cebada, the, manteca, café, azúcar y saragatona	1	36
3 gallinas, según libreta. . . . .	6	"
2 libras de queso . . . . .	2	"
1/2 de almidón . . . . .	0	20
9 1/2 cuartillos de leche . . . . .	11	30
13 1/2 jarros de vinagre. . . . .	4	15
6 arrobas y 3 botellas de vino, justificante núm. 29 y 30.	52	50
6 botellas, según libreta. . . . .	2	70
174 huevos . . . . .	17	40
674 bollos para el chocolate. . . . .	40	19
240 hogazas y una rosca. . . . .	82	10
112 kilos 1/2 carne, según libreta. . . . .	180	52
Propina pescado. . . . .	2	20
40 1/2 kilos pescado menudo . . . . .	25	43
25 3/4 libras pescado grande. . . . .	81	67
6 arrobas y 11 libras patatas . . . . .	6	79
281 libras frutas y hortalizas, 2400 higos chumbos,		
pimientos y cebollas. . . . .	45	52
2 libras bacalao, justificante núm. 24. . . . .	1	"
2 arrobas y 14 libras de carbón de encina . . . . .	3	75
Por derechos de Consumos . . . . .	3	25
1 lata petróleo, justificante núm. 24. . . . .	11	87
TOTAL. . . . .	736	85
Habiendo devuelto sobrante petróleo y harina, a dicha		
devolución correspondió. . . . .	5	06
TOTAL. . . . .	731	79

## GASTOS VARIOS.

Cantidades invertidas por dicho concepto.

	Pesetas.	Cs.
Por el alquiler de la casa cocina, justificante núm. 18.	15	"
Agujas, hilos, botones, cordones, peine, betún, fósforos, coser zapatos, hilo para cometas, etc. . . . .	7	"
Importe del Correo de Almuñécar. . . . .	6	50
Idem de Granada. . . . .	4	75
Telegramas puestos en Almuñécar. . . . .	4	60
Idem en Granada, justificante núm. 19. . . . .	5	75
Del envío de 1.000 reales á Almuñécar, como valor declarado, justificante núm. 20. . . . .	4	50
Dado al dueño del Balneario, justificante núm. 21. . . . .	50	"
Idem á la peinadora de los colonos. . . . .	5	"
Idem al sereno. . . . .	2	50
Idem á la mujer que aseó las clases y ayudó á fregar. . . . .	5	"
Propina dada á los bañeros . . . . .	3	50
Gratificación dada á las cocineras D. <sup>a</sup> Lucía Juez y Doña Manuela Barragán . . . . .	30	"
Del lavado de las ropas en Almuñécar y jabón, según justificante núm. 22, 23, 24, 25 y 26. . . . .	43	75
Idem en Granada y propinas. . . . .	7	25
Varias propinas y abrir una puerta. . . . .	2	50
Por un paseo en lancha el 26 de Agosto. . . . .	7	50
Por 12 lápices para escribir el diario. . . . .	1	"
Portes de Motril á Almuñécar, justificante núm. 18. . . . .	4	"
Por encuadernar un libro de lectura para la Colonia. . . . .	1	"
Por marcar las sábanas, almohadas y manteles. . . . .	2	75
TOTAL. . . . .	212	85

